

PRESENTACIÓN A
 ESTE NÚMERO

PALESTINA EN LAS AULAS / UMA

JESÚS PALOMINO

Universidad de Málaga

1. Introducción

Amanecer del 7 de octubre de 2023: un numeroso grupo de milicianos de Hamás — junto a otras facciones armadas de la resistencia palestina — irrumpió a través del muro de seguridad que separa la Franja de Gaza y el territorio del Estado de Israel. De manera absolutamente sorpresiva, los milicianos consiguen capturar once bases militares, manteniendo la confrontación con el ejército de Israel letalmente efectiva durante tres días. La acción, denominada por la resistencia palestina como “*Diluvio de Al-Aqsa*” se cobró la vida de unos 1.200 civiles israelíes; 300 de estas víctimas son jóvenes que asisten al Festival musical Supernova. Fruto de la operación, Hamás tomó como rehenes a unos 251 ciudadanos israelíes, algunos de los cuales permanecen aún en cautiverio mientras escribo este ensayo. La reacción de Israel, esgrimiendo su derecho legítimo a la autodefensa, se materializó en el castigo colectivo a la población civil de Gaza a la que por enésima vez en las últimas dos décadas someterá a una operación de sistemático e intenso bombardeo — desde tierra, mar y aire — sobre zonas densamente pobladas a las que previamente se ha privado de suministro de agua, electricidad, alimentos, gasolina y ayuda humanitaria.

La acción, bautizada por el alto mando israelí con el nombre de “*Escudos y flechas: Guerra del Génesis*”, forzó el desplazamiento de una gran parte de la población de la Franja — algunas estimaciones cifran en hasta 1,9 millones de personas — hacia la frontera sur con Egipto y Jordania. Las cifras asociadas a esta campaña de castigo hablan por sí mismas. Según la cadena de noticias Al-Jazeera, sólo durante los primeros 12 meses Israel ha arrojado sobre Gaza (un territorio costero de 41 km de largo y entre 6-12 km de ancho) unas 75.000 toneladas de explosivos acabando con la vida de unas 41.909 personas (16.756 de las cuales son niñas y niños, y 11.346 son mujeres; a las que habría que sumar un número indeterminado de 10.000 víctimas que permanecen aún enterradas bajo las ruinas)¹. Según la agencia de noticias Reuters, el ataque israelí ha arruinado el 63% de los inmuebles (130.000 edificios) dejando sobre el terreno 42 millones de toneladas de escombros. La mayoría de

1 Chughtai, A., & Okur, M. (2024, octubre 8). *One year of Israel's war on Gaza*. Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/longform/2024/10/8/one-year-of-israels-war-on-gaza-by-the-numbers>

las infraestructuras - carreteras, hospitales, escuelas, universidades, templos, alcantarillado, tendido eléctrico, etc. - han quedado inservibles o seriamente dañadas, concentrando intencionadamente la mayor destrucción en el norte de la Franja sobre los campamentos de refugiados de Khan Junis, Jabalia y Gaza City².

Las reacciones a los eventos del 7 de octubre de 2023 parecen haber exacerbado intensamente las alianzas, los apoyos y las inercias diplomáticas que existían previamente. El 24 de octubre de 2023, António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, condenó en un comunicado público la violencia de los milicianos de Hamas, al mismo tiempo que comentaba que dicha violencia: *“It didn’t happen in a vacuum”*³. Guterres explicó que dicha acción armada debía ser entendida como reacción lógica a las políticas israelíes en relación con la Franja de Gaza y sus ocupantes. El Secretario General continuó explicando la importancia de conocer el contexto histórico, político y humano que cien años de opresión, desposesión, limpieza étnica y *apartheid* habían generado en la población palestina. El ataque de las milicias al territorio de Israel debía ser entendido, pues, como parte de una también legítima lucha por la supervivencia, la dignidad y la autodeterminación.

De esta manera, los eventos del 7 de octubre han dado paso a un nuevo escenario que ha quedado acertadamente descrito por el historiador israelí Ilan Pappé en su ensayo *Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic* como la confrontación entre el *“Israel global”*⁴ y la *“Palestina global”*⁵. (Pappé, 2024, pp. 519-520) Esta división entre dos respuestas políticas y morales abiertamente diferenciadas nos ha llevado a ver cómo varios gobiernos occidentales — Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, etc. — rechazaron pedir un alto el fuego efectivo, o exigir a Israel contención en las acciones de represalia. Simultáneamente a la inacción y la inercia de los gobiernos occidentales, en las calles de Londres, París, Nueva York, Berlín o Madrid miles de ciudadanos y organizaciones civiles se manifestaban pidiendo — no sólo un alto el fuego — sino un embargo de armas y sanciones. Muchas de estas voces ciudadanas reclamaban a la Unión Europea que actuase frente a Israel de esta enér-

2 Kiyada, S., Kawoosa, V. M., Arranz, A., Scarr, S., Farge, E., & McDowall, A. (2024, octubre 6). *Gaza in rubble and ruin: After a year of conflict, two-thirds of Gaza’s buildings have been damaged or destroyed*. Reuters. <https://www.reuters.com/graphics/ISRAEL-PALESTINIANS/ANNIVERSARY-GAZA-RUBBLE/akveegbnlvr/>

3 United Nations. (2023, octubre 25). *UN Chief Says Hamas Attacks Didn’t Happen in a Vacuum* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=GyqnJWlwzPI>

4 Pappé expondrá en su ensayo: “Con Israel global me refiero a la coalición que incluye a la mayoría de los gobiernos, los medios de comunicación principales y algunas partes de la academia en el Norte global, con los Estados Unidos y el Reino Unido al frente, y algunos gobiernos del Sur global con el apoyo tácito de grandes corporaciones multinacionales y la industria militar y de seguridad. Políticamente, la derecha y la nueva derecha son los miembros más elocuentes de esta alianza, pero disfruta también del apoyo de la mayoría de los partidos socialdemócratas en Europa y de muchos otros miembros del partido demócrata de los Estados Unidos”. Pappé, I. (2024). *Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic* (p. 519). Oneworld Publication Ltd.

5 La Palestina global según Pappé representa: (...) “una coalición de movimientos sociales alrededor del mundo, trabajando en tandem con algunas minorías oprimidas, algunos gobiernos del Sur global, y muchas organizaciones defensoras de los Derechos humanos, todos mostrando solidaridad con la lucha y la liberación palestina. Incluye a personas de todo tipo de creencias religiosas y tipos de vida. Es un movimiento que ha tomado una popularidad sin precedentes en los años recientes. Ampliamente, aunque con ciertas excepciones, esta coalición apoya el BDS, la solución de un único estado y el derecho al retorno de los refugiados”. Pappé, I. (2024). *Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic* (pp. 519–520). Oneworld Publication Ltd.

gica manera que había actuado frente a la invasión rusa de Ucrania. Aunque ninguna de esas reivindicaciones — alto el fuego, sanciones económicas, ruptura de relaciones diplomáticas, culturales y comerciales, etc. — fue atendida. Lo que sí fue atendido por parte de la Corte Internacional de Justicia, ICJ de La Haya — el más alto órgano judicial dependiente de las Naciones Unidas — fue la denuncia presentada por parte de Sudáfrica en relación con las actuaciones israelíes. El 29 de diciembre de 2024 una comisión de quince jueces especializados adscritos a dicha corte, después de escuchar a las partes — Sudáfrica como denunciante frente a Israel como potencial responsable — en base a un bien documentado y consistente informe de 87 páginas convincentemente expuesto concluyó que:

(...) los actos y omisiones de Israel (...) son de carácter genocida ya que se cometen con la intención específica requerida (...) de destruir a los palestinos en Gaza como parte del grupo nacional, racial y étnico palestino más amplio. (...) la conducta de Israel, a través de sus órganos y agentes estatales, y a través de otras personas y entidades que actúan siguiendo sus instrucciones o bajo su dirección, control o influencia en relación con los palestinos en Gaza, viola sus obligaciones en virtud de la Convención sobre el Genocidio⁶.

De esta sentencia se pudo concluir que las acciones llevadas a cabo como reacción al 7 de octubre por las Fuerzas de defensa de Israel, comandadas por el Primer ministro Benjamin Netanyahu y su Ministro de Defensa Yoav Gallant, podían ser consideradas *crímenes de lesa humanidad*. Y debido a la vinculante autoridad de esta corte dependiente de las Naciones Unidas, cualquier país firmante de la *Convención contra el genocidio* debería poner en marcha acciones.

La falta de respuesta por parte de la *Israel global* (ver nota 4 para refrescar el concepto de acuerdo con el historiador Ilan Pappé) confirmó de nuevo el doble rasero habitual si de exigir justicia para Palestina se trata. Aunque desde el 7 de octubre, la *Palestina global* (ver nota 5) consiguió movilizar una respuesta crítica y disidente bastante visible. Las grandes manifestaciones ciudadanas en Europa, las acampadas en varias universidades de los Estados Unidos y la creciente solidaridad con Palestina en muchos países son una buena muestra de ello. Un ejemplo de la performatividad disidente de la *Palestina global* ocurrió durante las últimas semanas en el cargo de Antony Blinken, Secretario de Estado de la Administración Biden, que tuvo que presenciar cómo recurrentemente varios periodistas — entre ellos el prestigioso analista judío-americano Max Blumenthal — recriminaban a los Estados Unidos el incumplimiento de sus obligaciones frente a la sentencia de genocidio dictada por la ICJ y de la *International Criminal Court*, ICC⁷. Estos periodistas recordaban ante las cámaras de televisión de todo el mundo, la obligación moral de los estados con res-

6 International Court of Justice. (2024, diciembre 29). *The Republic of South Africa institutes proceedings against the State of Israel and requests the Court to indicate provisional measures* [Comunicado de prensa]. <https://www.icj-cij.org/sites/default/files/case-related/192/192-20231229-pre-01-00-en.pdf>

7 Guardian News. (2025, enero 16). *'Why aren't you in the Hague?': Chaos erupts at Antony Blinken's final press conference* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=9lqPBtuyhUQ>

pecto a la legalidad internacional, reclamando la detención de Netanyahu en alguna de las múltiples y recientes visitas realizadas al Congreso en Washington para agradecer la multimillonaria ayuda militar estadounidense a Israel⁸. El pasado 5 de febrero 2025, ambos presidentes, Netanyahu y Trump, anunciaron al mundo el cínico plan para convertir las playas de Gaza en un destino turístico de lujo: (...) “*the new riviera of the Middle East*”⁹. Para poder implementar dicho proyecto, en un ejercicio de inhumanidad y falta de seriedad política difícilmente superable, Trump proponía desplazar previamente a los casi dos millones de gazatíes supervivientes hacia otras localizaciones aún por determinar en Egipto y Jordania. El descarnado e histriónico estilo de comunicación pública impuesto por la Administración Trump — como *fait accompli* — con ese anuncio pareció coger a la mayoría de los allí presentes con el pie cambiado, no sin conseguir lo que pretendía: echar una banal cortina de humo sobre las casi 60.000 vidas palestinas segadas y la destrucción total de la Franja de Gaza. La nueva etapa Trump — *Charade Realpolitik* — quedaba inaugurada. El genocidio, un hecho fáctico demostrado, quedaba ahora eclipsado y reducido a una *mera operación inmobiliaria como plan de paz* (De La Feld 2025).

2. 7 de Octubre de 2023 en contexto

Entender el trauma provocado por el 7 de octubre requiere analizar la creciente tensión que la sociedad israelí ha venido experimentando en años recientes. Algunos analistas consideran que el actual escenario social en Israel está dominado por la exacerbada confrontación



Fig. 1. B'Tselem. (s.f.). Centro de Información para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados [Imagen]. <https://www.btselem.org/>

8 AIJAC. (2025, febrero 17). *Israel [and the Jewish people] have never been as strong as they are now* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=rMqzIQfx0yc>

ABC News. (2025, febrero 5). *President Donald Trump and Israeli Prime Minister Benjamin Netanyahu held a press conference...* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=5BvgVfsHKm>

Forbes Breaking News. (2025, febrero 4). *Trump And Netanyahu Take Reporters' Questions In The Oval Office* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=pOJ2DI91dng>

9 B'Tselem. (s. f.). *Centro de Información Israelí para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados*. <https://www.btselem.org/>

entre el sionismo mesiánico y el sionismo secular. El sionismo mesiánico representado por Benjamin Netanyahu y su partido Likud en coalición con los partidos de extrema derecha ultrarreligiosa y sus beligerantes líderes Itamar Ben Gvir y Bezalel Smotrich, impulsa a cualquier coste la ampliación de los asentamientos en Gaza y Cisjordania en busca de la *Gran Israel*. Por el otro lado, el sionismo secular representado por los debilitados partidos de izquierda sin adscripción religiosa y por organizaciones civiles de toda orientación, conformaba — en tiempos ya lejanos, en la década de los noventa del siglo XX — la base social sobre la que se articularon los Acuerdos de Oslo y la solución de los dos estados.

Durante varios meses, las calles de las principales ciudades de Israel se vieron inundadas por centenares de miles de manifestantes bajo el eslogan *Salvemos la democracia* reclamando al gobierno presidido por Netanyahu la retirada de dos controvertidos proyectos de ley que proponían *de facto* la redefinición de la separación de poderes, otorgando *de jure* a su gobierno control sobre las decisiones de la Corte Suprema de Israel. El gobierno de coalición podría en razón de esas nuevas leyes:

1. Decidir la composición y la selección de dicha corte.
2. Impedir a la más alta instancia de los jueces de Israel la posibilidad de frenar judicialmente las actuaciones del Gobierno.

De esta contundente manera, el actual gobierno de coalición pretendía situar entre los jueces a personas ideológicamente afines, garantizándose capacidad ejecutiva para recortar las decisiones judiciales. En ningún caso, aquellas multitudinarias manifestaciones callejeras cuestionaban la ocupación o la relación discriminatoria del estado con la población palestina. La disputa quedaba circunscrita a la confrontación entre dos grupos mayoritarios de opinión dentro de la ciudadanía israelí en un intento desesperado por encajar en su democracia conceptos tan antagónicos como libertades civiles y ultrarreligiosidad, o nacionalismo exacerbado y separación de poderes. Esta situación — no exenta de altas dosis de violencia verbal en los medios y choques entre policías y manifestantes en las calles — llevó a algunos observadores a temer por la estabilidad del Estado, anunciando la posible irrupción en el horizonte de una seria y violenta confrontación civil a gran escala entre sionistas mesiánicos y sionistas seculares.

Esa degradación de la calidad democrática en Israel fue denunciada insistentemente por diversas organizaciones cívicas como B'Tselem (2024)¹⁰ de Jerusalén o el reconocido activista por los derechos humanos Meir Margalit, que en su reciente ensayo *El eclipse de la sociedad israelí* reconoció asertivamente que:

Algo grave le ha sucedido al judaísmo en Israel. Ha perdido paulatinamente su espíritu humanista. El enlace entre judaísmo y nacionalismo ha creado un *golem*, de carácter intolerante, totalmente diferente al judaísmo de los profetas bíblicos que

10 Novak, Y. (2025, enero 20). Yuli Novak, B'Tselem Executive Director in a conversation with journalist Fatima Bhutta [Video]. Al Jazeera. <https://www.youtube.com/watch?v=OcrbUNGNCWU>

profesaban la paz y la justicia. El judaísmo retrocedió frente al asalto del nacionalismo y se dejó doblegar por fuerzas retrógradas y oscurantistas. (Margalit 2024, p. 107)

Yuli Novak, Directora ejecutiva de la Organización B'Tselem, comentará en una entrevista concedida a la cadena Al Jazeera cómo a los pocos días de la incursión de Hamas, el 28 de octubre de 2023, Benjamin Netanyahu movilizó a la ciudadanía israelí con el efectivo mensaje: *Remember what Amalech did to you...*?¹¹

El discurso del primer ministro redactado con una estudiada mezcla de ultranacionalismo, referencias bíblicas y amenaza inminente de exterminio — entiéndase en el contexto israelí como el anuncio de una segunda *Shoah* — volvió a surtir efecto. Recordar que Amalec, o los amalecitas, fueron la primera nación en atacar a los israelitas después de la salida de Egipto. Amalec, pues, es visto por cualquier ciudadano judío de Israel como el antagonista arquetípico; el letal enemigo externo al que hay que combatir a ultranza ya que: *Yahvé tendrá guerra con Amalec de generación en generación* (Éxodo 17:16).

Amalec, después del 7 de octubre, estaba encarnado por Hamas, y todo aquello que por extensión pudiera ser vinculado al movimiento de resistencia palestino. Amalec era ahora la población palestina; y todo cuanto en venganza y en nombre de la legítima auto-defensa se pudiera hacer contra el enemigo quedaba justificado, no sólo ante la opinión pública internacional, sino, y esto era quizás el objetivo último del mensaje — *Remember what Amalech did to you* — como fórmula de reforzamiento nacional a nivel interno.

En la entrevista, Novak recuerda que, para la ultramilitarizada ciudadanía israelí, la llamada a la armas tuvo un efecto catártico; llamada que se vio reforzada por la campaña de

Fig. 2. Yuli Novak, directora de la organización israelí-palestina B'Tselem.



11 Middle East Eye. (2023, octubre 9). *Israel orders 'complete siege' of Gaza* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/shorts/k4uMwr2oplC>

deshumanización del enemigo puesta en marcha por Yoav Gallant, ministro de Defensa de Israel, al promulgar que: *We are fighting human animals*. El 9 de octubre de 2023, Gallant dió orden de aislar por completo la Franja de Gaza cortando el suministro de agua, electricidad, alimentos, gasolina y ayuda humanitaria procedente del exterior.¹² El Estado Mayor israelí daba su consentimiento para que los palestinos pudieran ser tratados con una crueldad extrema en una campaña genocida y de guerra total. Al fin y al cabo, los palestinos no eran humanos. En consecuencia, no recibirían la compasión, la piedad o la empatía propia entre humanos. Palestina recibiría su castigo ejemplar y una derrota similar a la que — según se narra en el libro de Samuel — sufrió Amalec.¹³

El 7 de octubre paralizó todo el debate crítico con las políticas del gobierno. La intensa confrontación entre sionistas de uno u otro signo, amenazando la estabilidad de Estado, quedó aparcada. El prestigioso periodista israelí Gideon Levy definió esta fórmula de control de la opinión pública con la elocuente consigna de: *Silence, we are shooting*. O expresado de otra manera: mientras estemos disparando; mientras mantengamos una guerra abierta, conviene mantener la unidad nacional sin fisuras, y desde luego, sin críticas. El efecto del 7 de octubre consiguió someter de nuevo a obediencia nacional y seguimiento de las consignas del gobierno a la casi totalidad de la población judía de Israel. En su brillante ensayo *Palestina. Heredar el futuro*, la catedrática de la Universidad Complutense de Madrid lo expone de manera lúcida ya que:

(...) Tomar Gaza se presentó así pues como una cuestión de supervivencia nacional, una “segunda Guerra de la Independencia” llegó a decir Netanyahu. La perturbación causada por la guerra fue total, todas las diferencias quedaron aparcadas y el objetivo de destruir a Hamas fue compartido por el 90% de la población judía de Israel, según una encuesta del *Israel Democracy Institute* realizada un mes y medio después del ataque, sin que los encuestados antepusieran la seguridad o la liberación de los rehenes. Los palestinos lo tradujeron de este modo: Israel busca culminar la Nakba. (Gómez 2024, pp. 183-184)

De esta manera, la crisis social de la democracia israelí fue salvada por la identificación masiva con la acción de guerra y castigo. La coalición gubernamental entre el tradicional partido de derechas Likud, y partidos extremistas ultrarreligiosos como *Otzma Yehudit* (*Poder para Israel*) y el partido Religioso Sionista a final del año 2022 anunciaba — a todos aquellos observadores atentos — el siguiente capítulo en la lógica de *la eliminación del nativo*. El deseo de *culminar la Nakba*, vivamente inscrito en el proyecto sionista, ofreció a partir del 7 de octubre la oportunidad de desplegar su más brutal versión. Periodistas palestinos sobre el terreno nos han llevado a presenciar en directo día tras día lo que algunos analistas especializados consideran ya *el primer genocidio televisado de la historia*.

12 Biblia. (s. f.). 1 Samuel 15:3 (Reina-Valera).

13 Middle East Eye. (2024, diciembre 23). *Norman Finkelstein: On How Identity Politics Was Exploited by 'Jewish Supremacists'* [Video]. YouTube.

3. Israel global versus Palestina global



Fig. 3. Manifestación *Seder On the Streets*. Nueva York, abril 2024.

El debate entre partidarios del Estado de Israel y los defensores de los derechos palestinos ha generado en los últimos cien años una producción — ensayística, literaria, fílmica, visual, periodística, etc. — abundante, dialécticamente compleja y urgentemente necesaria para legitimar las encontradas posiciones de cada una de las partes. Gran parte de esa producción crítica fue durante décadas fruto del esfuerzo de una nutrida base de intelectuales, académicos, artistas, periodistas, diplomáticos, analistas y políticos de todo signo y nacionalidad trabajando en el objetivo urgente de evitar el silenciamiento del movimiento nacional palestino en los foros globales. En este número especial, dedicaremos especial atención al movimiento de resistencia cultural palestino que superando dificultades de desposesión, silenciamiento y destrucción bien conocidas, logró articular una voz crítica frente al proyecto sionista enmarcando el conflicto dentro de un empeño legítimo de *emancipación anticolonial* basado en el continuo esfuerzo de un pueblo por mejorar sus horizontes democráticos de igualdad y autodeterminación.

Las circunstancias sobrevenidas después del 7 de octubre no han hecho sino actualizar el debate *Israel Versus Palestina* enmarcándolo críticamente entre los actuales discursos del Sur y el Norte global. Definitivamente, el último episodio de genocidio en Gaza no ha

hecho sino renovar los apoyos globales al movimiento llevando a numerosos intelectuales y académicos; a miles de estudiantes en diversas instituciones universitarias de los Estados Unidos y Europa; y a un elevado número de ciudadanos alrededor del mundo a manifestarse públicamente frente a las políticas de Israel. Esta es quizás una de las más claras nuevas realidades posteriores al 7 de octubre ya que las élites eco- nómicas, políticas, mediáticas y culturales del Norte global — con su ya conocida posición de apoyo sin fisuras a Israel — han debido confrontar las denuncias de un renovado movimiento ciudadano vinculado — aunque no exclusivamente — con el Sur global. Esta fractura ha tomado una forma especialmente beligerante en las universidades estadounidenses en las que según el prestigioso analista y politólogo estadounidense Norman Finkelstein se ha llevado a cabo un ataque a la libertad de expresión sin precedentes. El giro conservador experimentado por las instituciones académicas de su país, llevó al despido de las presidentas de las universidades de Harvard, Columbia y Pennsylvania; todas ellas obligadas a dejar sus puestos en razón de su apoyo a las manifestaciones estudiantiles críticas con el genocidio. Finkelstein, buen conocedor del medio académico e intelectual en los Estados Unidos completó su denuncia enfatizando que dos de las tres despedidas fueran mujeres de color. Para Finkelstein no sólo había algo tremendamente escandaloso, ideológico y antidemocrático en aquellos ceses; había además algo mucho más inquietante que él vinculaba al absoluto silencio del partido democrático — entiéndase el tándem Biden/Harris — ante aquellos atropellos.¹⁴ Como era previsible, la confrontación desató una apasionada tormenta de opiniones en una y otra dirección, a favor y en contra de las dos partes en conflicto — *Israel global Vs. Palestina global* — mientras las pacíficas y bien organizadas protestas estudiantiles contra el genocidio se iban viendo rodeadas de policías antidisturbios. La supuesta violencia de estas acampadas y los choques entre estudiantes ofrecieron finalmente la excusa perfecta para prohibir la presencia pública del movimiento de solidaridad con Palestina en la mayoría de las universidades. La guerra de la información llevó al historiador sionista estadounidense Gil Troy a enmarcar la situación bajo el sesgado título de *Academic Intifada* dando a entender que el mundo académico había sido también asaltado por seguidores de Hamas. Las presiones de los importantes donantes proisraelíes junto a una poderosa presión mediática — hábilmente orquestada por el *American Israeli Public Affairs Committee*, AIPAC — obligó finalmente a prohibir cualquier muestra pública de apoyo a Gaza. Decididamente, *Israel global* ganaba terreno, articulando la nociva consigna de que cualquier crítica al programa sionista podría ser considerada antisemitismo. El debate propuesto por la *Palestina global* representaba ahora una amenaza atrayendo a miles de ciudadanos hacia un posicionamiento consistentemente articulado y genuinamente interesado en el sufrimiento de las víctimas.

Con respecto a la guerra de información desatada en medio de estas intensas disputas, el historiador israelí Ilan Pappé, en su artículo *We Can Defeat the Lobby*, comentó asertivamente que:

Nueve meses después del asalto genocida israelí en la Franja de Gaza, parece que el ataque paralelo a la libertad de expresión sobre Palestina continúa con intensi-

14 Traverso, E. (2024). *From the river to the sea*. En *Gaza ante la historia* (pp. 104–105). Ediciones Akal.

dad, haciendo difícil para el público general apreciar la realidad en Palestina más allá de la manipulada y deformada información ofrecida por los medios de comunicación principales. (Pappé, 2024)

Según Pappé, la lucha por la narración y el relato se trasladó al ámbito mediático, siendo conocida la sesgada cobertura informativa que los medios de comunicación — más poderosos y generalistas — suelen hacer de cualquier noticia cuyo contenido arroje la más mínima crítica o duda moral sobre Israel y sus programas. Los grupos de presión pro-sionistas se pusieron manos a la obra para expandir el mantra: “Antisionismo es antisemitismo”. Atreverse a denunciar el régimen israelí es caer en una actitud antisemita y, por lo tanto, racista. Efectivamente esta fórmula caló entre algunos ciudadanos, aunque habría que comentar que es obviamente difícil de mantener si atendemos a la realidad en los Estados Unidos, en Europa, y en el resto del mundo. Siempre ha existido — y existirá— una tradición de pensadores, intelectuales y figuras públicas judías no sionistas.¹⁵ Esta lista podría empezar con Albert Einstein y Hannah Arendt; y terminar incluyendo a ciudadanos como Noam Chomsky, Judith Butler, Norman Filkenstein o Naomi Klein. Y: ¿cómo considerar que Noam Chomsky guarde alguna relación con el antisemitismo...? ¿Cómo vincular a Judith Butler con cualquier atisbo de racismo antisemita o de rechazo ante lo judío...? ¿Acaso no expresó claramente Filkenstein sus posiciones con respecto al racismo en los Estados Unidos...?

Quizás esta sea una de las más elocuentes realidades de este nuevo tiempo: el giro de la opinión pública estadounidense en relación con Israel. La mañana del 27 de octubre de 2023 un grupo numeroso de ciudadanos ocupó por varias horas el espacio de la Grand Central Station de Nueva York coreando consignas tales como: “Stop arming israel” (*Parad de armar a Israel*); “let gaza live” (*Dejad vivir a Gaza*); “Not in my name” (*No en mi nombre*); o “Ceasefire now” (*Alto el fuego ya*). Estos lemas fueron abierta y públicamente expresados por un grupo de activistas estadounidenses denominado *Jewish Voice for Peace*.¹⁶ Y esto sí que resultó desconcertante para el influyente AIPAC. Nunca antes se había visto una reacción tan obvia y genuina entre la judería norteamericana contra los abusos de Israel. Nunca esta voz crítica había sido tan clara y tan contundente.

Otro ejemplo elocuente para entender las nuevas formas del activismo de acuerdo a *Jewish Voice for Peace* en los Estados Unidos, fue la manifestación *Seder on the Streets*, convocada el 24 de abril de 2024 en la Grand Army Plaza de Brooklyn, Nueva York¹⁷ (Ver Fig. 3 y 4).

15 Jewish Voice for Peace. (2023, octubre 30). *We shut down Grand Central station to demand a ceasefire*. <https://www.jewishvoiceforpeace.org/2023/10/30/wire-grand-central-action/>

Times of Israel. (2023, octubre 28). *200 held as Jewish group shuts NYC's Grand Central calling for Gaza ceasefire* <https://www.timesofisrael.com/200-held-as-jewish-group-shuts-nycs-grand-central-calling-for-gaza-ceasefire/>

16 Reuters. (2024, abril 24). *'Stop arming Israel' Passover protest held in Brooklyn* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=YVKZVdQjGDU>

17 Europa Press. (2025, marzo 14). *Columbia comienza a expulsar a los estudiantes que participaron en las movilizaciones propalestinas*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-columbia-comienza-expulsar-estudiantes-participaron-movilizaciones-propalestinas-20250314025846.html>



Fig. 4. Linda Sarsour durante la manifestación *Seder on The Streets*. Nueva York, abril 2024.

La manifestación tenía como objetivo denunciar el millonario apoyo estadounidense enviado a Israel durante el genocidio. Por ello, un numeroso grupo de ciudadanos, en actitud pacífica, se concentró frente al domicilio del Senador del partido democrático por Nueva York, Chuck Schumer, con la intención de exigir el embargo de armas y el cese de las hostilidades en Gaza. La manifestación, con poderosos argumentos, exigía que ningún envío de armas pagadas con impuestos de los ciudadanos pudiera contribuir al genocidio. Aquella reunión — conformada en su mayoría por ciudadanos judíos norteamericanos — concebida como un evento multirreligioso, multiétnico y democráticamente abierto a la participación, acabó con el arresto de unas 200 personas. La policía se empleó con celo para impedir que la multitud se acercara siquiera unos metros al domicilio del Senador Schumer. Lo que sí pudieron escuchar los presentes fueron los valiosos mensajes lanzados por el dirigente de JVP Morgan Bassichis, la rabino Mirian Grossmann, Naomi Klein y los activistas palestino-americanos Izzy Mustafa y Linda Sarsour.

Los discursos de Sarsour y de Klein precisan de una especial atención ya que articulan un poderoso análisis del significado del genocidio. Sarsour conocida en la escena política norteamericana en razón de sus opiniones sobre el racismo, la participación democrática — *Eres un activista cuando afectas positivamente la vida de alguien* (Sarsour, 2022, p. 161) — y la convivencia multiétnica recordó el valor del activismo como fuerza de transformación. Klein por su parte leyó un emocionado discurso en torno al sentido ritual del *Seder*. No olvidemos que la convocatoria llevaba por nombre *Seder on the Streets* y estaba organizada por la plataforma *Jewish Voice for Peace* (JVP). El *Seder* es un rito de carácter religioso celebrado durante la Pascua en el que los judíos observantes rememoran la salida del pueblo de Israel de Egipto. Las azarosas circunstancias de esta liberación de la opresión y la esclavitud se narra en el *Libro del Éxodo*. Y es, efectivamente, Moisés, uno de los protagonistas destacados de la historia. Con un sencillo y pedagógico análisis, Klein recordará que fue

Moisés el responsable de articular la identidad moral del pueblo judío en su rechazo del asesinato, el robo y la codicia. (*No matarás; no robarás; y tampoco codiciarás*, nos recuerdan los mandamientos del Sinaí).

Klein comentará la bajada del monte de Moisés y el encuentro del profeta con el becerro de oro. En este punto, Klein equiparará al sionismo con un falso ídolo; con un programa estructuralmente ideológico, etnocrático y genocida que ha llevado a muchos judíos — y multitud de no judíos del mundo — a perder su brújula moral. Para la oradora, el sionismo juega el mismo papel que en el texto bíblico se le adjudica al becerro de oro, a la adoración de lo falso y la veneración de lo funesto. Klein cerrará su lectura con el sobrio recordatorio: *We are the exodus; we are the exodus from Zionism* (*Nosotros somos el éxodo; nosotros representamos la salida del sionismo*). Para ella — y lanzó este mensaje a toda la judería internacional — es hora de desbancar al sionismo. Ha llegado el tiempo de abandonar un proyecto, una estructura de pensamiento, que por algo más de cien años no ha cesado un momento de generar un tremendo daño a sus víctimas a través de la desposesión/robo, el genocidio/asesinato y el colonialismo/codicia. El discurso de Klein nos hace comprender que el proyecto sionista representa ahora el nuevo faraón.

Estas circunstancias tan urgentes han llevado a los partidarios de la *Palestina global* a movilizarse en multitud de ciudades alrededor del mundo — Nueva York, Chicago, Los Angeles, Londres, Berlín, Madrid, Málaga, etc. — con la esperanza de proyectar y exigir un futuro en igualdad de derechos para Palestina-Israel desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo. Frente a la activación de las energías de la *Palestina global*, obviamente, su contraparte, la Israel global — más poderosa, conectada y adinerada — también articuló sus estrategias. La *Israel global* movilizó sus influencias a través de sus bien engrasados grupos de presión y no tuvo escrúpulos en restringir la libertad de expresión, la libertad de reunión y la libertad de libre posicionamiento intelectual-académico. Todas estas libertades fueron cuestionadas y en algunos casos directamente restringidas.

En Berlín, el Congreso por Palestina, que estaba previsto ser realizado entre los días 12 y 14 de abril de 2024, fue cancelado por orden gubernamental al ser considerado un acto de odio y antisemitismo. En Londres, tras multitudinarias, exitosas y pacíficas convocatorias públicas organizadas desde el comienzo del genocidio por la *Palestine Solidarity Campaign*, el 18 de enero de 2025 la policía actuó con fuerza excesiva para impedir la libre manifestación frente al edificio de la BBC resultando, 77 personas detenidas en un altercado que podría haberse evitado fácilmente. Varios periodistas y comunicadores destacados de alcance global — Owen Jones, Amy Woodman, Matthew Kennard, Katie Halper, Frank Barat, Ash Sarkar, Mohamed Hassan, Nora Barrows-Friedman o Ashfaaq Carim, por nombrar sólo algunos — denunciaron la persecución social a la que han sido sometidos a numerosos ciudadanos por el simple apoyo público al movimiento de solidaridad con Palestina.¹⁸

Los casos de acoso, cancelación, expulsión, cese laboral, señalamiento, etc., han sido numerosos, aunque no comparables con el profundo sufrimiento infligido a las verdaderas víctimas de este conflicto: la población de Gaza; los habitantes de Cisjordania y Jerusalén

18 Kanafani, G. (2024). *Selected Political Writings* (pp. 1–2). Ed. Louis Brehony & Tahrir Hamdi. Pluto Press Inc.

Este; los ciudadanos palestinos de Israel; y los millones de refugiados en la diáspora que aún esperan un horizonte de igualdad y justicia para su país.

4. Palestina en las aulas. Una breve presentación de contenidos

En junio de 2018 fui invitado a aportar mis opiniones en una mesa redonda sobre Derechos humanos en Palestina, organizada por la Universidad de Málaga. Pepo Pérez, Vicerrector adjunto de Cultura de la UMA, conocía previamente mis ensayos sobre la intelectualidad del



Fig. 5. Cartel anunciador de la mesa redonda: *Colonialismo y Derechos humanos*. Junio 2024.

Medio Este, e imagino que fue esa la razón para contar con mi presencia ya que no me considero en absoluto especialista en el tema. El evento, organizado en el espacio del Contenedor cultural, convocó a un público no muy numeroso, aunque sí interesado. La velada fue agradable y humana, cerrándose con una serie de actuaciones musicales que todos disfrutamos.

Cuento esto porque aquel fue uno de los muchos eventos que UMA ha organizado oficialmente desde el comienzo de la campaña de guerra en respuesta al 7 de octubre. Afortunadamente, nuestra universidad no se ha sentido ajena al drama del genocidio y ha intentado, en la medida de sus posibilidades, dar espacio y voz a todas aquellas iniciativas que pudieran ayudar en algo a la reflexión sobre el conflicto en Palestina-Israel. Estas iniciativas son variadas y van desde la presentación de la Plataforma Palestina/UMA, pasando por las diversas actividades, conferencias y presentaciones para articular una acción pedagógica positiva, hasta el apoyo a la Red UMA por Palestina, con su manifestación semanal cada martes entre las 11.45 y las 12.00 h. en la entrada principal de la Facultad de Psicología. La UMA ha desarrollado lo que podríamos considerar una acción de apoyo, seguimiento y co-

municación digna de alabar. Imagino que siempre se puede hacer más; imagino que para algunos será poco, y para otros, una acción inocua. En cualquier caso, desde mi perspectiva, considero que lo ofrecido por nuestra universidad es valioso, tratándose de una causa que muchos ciudadanos consideran histórica, moral y políticamente justa.

Por ello, insisto, he de agradecer enormemente a la Vicerrectora de Cultura, Rosario Gutiérrez Pérez, su empeño personal en la visibilización del conflicto en nuestra aulas. Que el hecho de hablar de Palestina en este tiempo de genocidio y oscuridad se convirtiera también en un deber académico supone, desde luego, un empeño a agradecer.

Cuando Silvia López, Directora de la revista ARTxt, me comentó la posibilidad de encargarme como editor de un número monográfico, obviamente me lo pensé con calma, ya que todos sabemos el esfuerzo y la dedicación que requieren este tipo de empeños. Lo reflexioné algunos días para concluir finalmente que realmente merecería la pena dedicar tiempo y energías intelectuales a poner en pie un número especial dedicado a un tema de pertinencia máxima y de alcance global como es la cuestión palestina.

No tuve que esforzarme mucho para entender la positiva tarea que supondría dedicar mi mejor intención a que los lectores interesados pudieran entender el contexto histórico del conflicto, el significado de la *Nakba*, o la reacción de Israel después del 7 de octubre de 2023. Todo parecía cobrar sentido y dirección al pensar en los posibles colaboradores. De manera que me puse manos a la obra con ánimo y mejor tino, ya que, afortunadamente, todas las personas a las que acudí para comentar una posible colaboración respondieron de inmediato con entusiasmo y positividad.

De esta manera, este número presenta una serie de ensayos que, reunidos, intentan arrojar luz sobre la cuestión Palestina con la constructiva idea de entender adecuadamente los últimos acontecimientos posteriores al 7 de octubre. El texto de introducción intenta explicar de manera razonada cómo y por qué un grupo de milicianos palestinos irrumpió a través de la militarizada frontera sur de Israel con Gaza y qué ha supuesto para el movimiento de resistencia palestino la nueva ola de solidaridad que ha recorrido el mundo. La introducción busca situar al lector en el actual contexto histórico, humano y social del Medio Este descifrando las consecuencias de la confrontación entre lo que el historiador israelí Ilan Pappé ha denominado el choque entre la *Israel global* y la *Palestina global*.

El segundo ensayo, titulado *Nueva intelligentsia del Medio Este y debate democrático* es un intento riguroso y pormenorizado por dar a conocer el movimiento de intelectuales israelíes y palestinos que busca revertir el conflicto a partir de la narración de las *heridas históricas* (de acuerdo a la categoría aportada por el historiador Dipesh Chakrabarty), trabajando en la construcción de un proyecto futuro en la igualdad de derechos.

El tercer capítulo, escrito por Maha Mamdouh Ganem, Profesora de Estudios Árabes de la UMA, está dedicado a analizar con perspectiva el importante papel jugado por la producción literaria en la resistencia cultural palestina a través de tres de sus más brillantes protagonistas: Gassán Kanafani, Mahmoud Darwish y Adanía Shibli.

En este punto he de poner énfasis en la importante figura del periodista, dramaturgo, ensayista, novelista y líder del Frente Popular de Liberación de Palestina, FPLP, Gassán Kanafani (ver figura 6), que representó durante su corta vida la esperanza de todo un pue-



Fig. 6. Gassán Kanafani en su oficina del FPLP. Beirut, 1970.

blo por la conquista de un futuro en igualdad. Kanafani sostenía consistentemente que: *La resistencia es la esencia* (Kanafani, 2024, pp. 1-2). Resistir es sobrevivir; y sobrevivir es vencer para contar la historia palestina silenciada durante décadas.¹⁹

En su ensayo del año 1967 titulado *Sobre la literatura sionista*, analizará lúcidamente las claves estéticas e ideológicas de la producción literaria israelí después de la fundación del estado judío en 1948 poniendo al descubierto las insuficiencias morales y culturales de dicha producción, según él, cómplice con un régimen y unas políticas totalmente inaceptables. Kanafani lo expresará de manera directa preguntando:

¿Por qué las novelas sionistas posteriores al año 1948 falsifican la historia, borran los datos y conducen a la audiencia occidental a apoyar una causa injusta? (...) ¿Es coincidencia que las palabras utilizadas por los políticos occidentales coincidan, casi al pie de la letra, con las ideas expresadas en las novelas sionistas? (...) ¿Por qué el lector occidental acepta el racismo y el fascismo presente en las novelas sionistas, posición que sería completamente inaceptable si fuera expresada por los no-judíos? (Kanafani, 2022, p. 4)

19 Kanafani, G. (2015). *Una trilogía palestina* (p. 235). Hoja de Lata Editorial S.L. [Edición con prólogo y epílogo de María Rosa de Madariaga].

La extraordinaria figura de Kanafani ilumina aún a muchos y muchas que después de él han participado activamente en la resistencia cultural. Figuras como el poeta Mahmoud Darwish o la novelista Adanía Shibli dan buena cuenta de ello. Su obra, sus ideas y su espíritu político ayudaron a configurar una de las estrategias de supervivencia más efectivas para la causa. Esa estrategia pasó por la producción de una literatura novelística, ensayística y periodística de alto rango estético²⁰.

La cuarta entrega de este número está a cargo de Usama Mossa Chaty, un artista residente en Málaga que en su reciente proyecto *Hombre de barro*, 2025, investiga visualmente en la memoria familiar de su padre Naim Mossa, un refugiado político palestino nacido en Jenín, Cisjordania, que en los años 90 del siglo XX llegó a las costas de Málaga para iniciar una nueva vida. Haciendo uso del archivo fotográfico familiar y la narración visual e instalativa, Usama ha configurado un cuerpo de obra verdaderamente efectivo para transmitir la memoria de su padre, su madre, sus hermanas y hermanos y sus parientes cercanos, todos ellos de una manera u otra, triunfantes frente al exilio y la desposesión. Sin renunciar a la emoción, ordenando atentamente los elementos de su narración, *Hombre de barro*, 2025 supone un logro estético y testimonial de gran valor que, en razón de sus conexiones con Palestina, no podía dejar de ser mostrado en este proyecto editorial.

Por último, para cerrar la participación de los colaboradores, se presenta una entrevista extensa con Adballah Abulaban en relación a su recién publicada novela *Mujeres en el sol* (Éditions Arabesque, 2022). Abulaban es un escritor de origen palestino criado en el campo de refugiados de Yarmouk en las afueras de Damasco, Siria, actualmente residente en Valencia, donde llegó como solicitante de asilo político en el año 2015. Su experiencia vital en diversos países del mundo — Palestina, Siria, Egipto, y Dubai en los Emiratos árabes unidos — y su conocimiento de la literatura me llevaron a solicitar su colaboración a partir de un sencillo diálogo *online* que mantuvimos aproximadamente durante un mes con la idea de completar una entrevista, que, a todas luces, aporta visiones verdaderamente ilustradoras sobre el papel del escritor en la historia y la labor testimonial de la literatura.

La entrega se cierra con un par de reseñas de Jesús Palomino y del dibujante de cómics y profesor de UMA, Pepo Pérez. La primera reseña presentará el ambicioso ensayo del prestigioso historiador Ilan Pappé *Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic* — aún no traducido al castellano — en el que se analiza pormenorizadamente la decisiva presencia del *lobby* sionista en los Estados Unidos y el Reino Unido a lo largo de más de diez décadas. A partir de una meticulosa revisión de fuentes documentales y haciendo uso de una brillante maestría historiográfica, en las más de quinientas páginas del volumen, Pappé desmenuza

20 tratándose de Kanafani no pensamos que su compromiso político, visible en toda su obra, vaya en detrimento del valor literario de esta. Hay momentos históricos, situaciones límite en las que el escritor no puede aislarse en su torre de marfil y permanecer indiferente a lo que le rodea. Su deber intelectual es testimoniar. En la España de 1936-1939 y, luego, durante la era franquista, en la Alemania nazi y en la Italia fascista, muchos escritores testimoniaron y otros siguen haciéndolo en todos los continentes y latitudes, sin que ello menoscabe el valor literario de su obra. En el caso de Palestina, no hay prácticamente un solo escritor - poeta, novelista, dramaturgo - que no exprese, de una manera u otra, su compromiso." En: **Kanafani**, Gasán. (2015) *Una trilogía palestina*. Hoja de Lata Editorial S.L. Gijón, Asturias. [Edición con prólogo y epílogo de María Rosa de Madariaga.] (Pág. 235)

las actuaciones de los diversos grupos de presión israelíes en la angloesfera y el reciente cambio en la percepción de la opinión pública en relación a dichas actividades vinculadas a mantener a ultranza el apoyo al régimen israelí.

Por último, Pepo Pérez, nos ofrece una interesante reseña del cómic *La Guerra de Gaza* (publicado en castellano por Reservoir Books, 2024), el reciente trabajo del reconocido artista maltés-americano Joe Sacco, que se adentra en la historia de la Gaza ocupada y su último episodio de genocidio. Haciendo uso de los recursos estético-narrativos de la viñeta, con un personal y agudo estilo visual, el dibujante lleva a cabo su labor de lúcido cronista gráfico reinventando las estrategias de su práctica para alcanzar una elocuencia artística extraordinaria y una no menos asertiva denuncia. Acercarse a la obra de Sacco es adoptar, a buen seguro, una visión totalmente ajustada a la realidad de la *Nakba*, los desastres de la guerra y la brutal y constante opresión israelí sobre la Franja de Gaza.

Estos son los contenidos que ofrecemos en este número, que esperamos resulte de interés a los lectores y ayude en algo a iluminar las oscuras y extremas circunstancias que millones de gazatíes han debido enfrentar desde el 7 de octubre de 2023.

Edward Said publicó en el año 1979 su decisivo ensayo titulado *La cuestión palestina* que acertó a situar en el debate político y académico internacional la historia de la *Nakba*. Más de cuarenta años después, las palabras de Said siguen resonando con una urgencia reveladora ya que cualquier horizonte político y humano que se plantee para los habitantes entre el Río Jordán y el Mar Mediterráneo habrá de pasar inexcusablemente por la reparación y la legitimación de la causa nacional palestina en un espacio en igualdad de derechos. Después de cien años de conflicto, la pregunta sigue abierta. Las palabras de Said aún sirven para abordar el conflicto, ya que:

Sólo la autodeterminación palestina podrá funcionar; y sólo eso podrá aliviar la ya muy explosiva realidad del Medio Este. Aunque algunos palestinos y algunos judíos no israelíes han entendido ya que, si los israelíes y los palestinos pueden tener algún futuro decente, éste será un futuro común, no basado en la anulación de un pueblo sobre el otro. En 1988, nosotros los palestinos dimos ya un gran paso hacia la reconciliación y la paz. Nosotros ahora esperamos un gesto en respuesta del Gobierno de Israel y su ciudadanía. (Said, 1979, p. 244)

Cerrar la introducción de este número PALESTINA EN LAS AULAS / UMA con estas palabras no es desde luego un detalle menor. Es traer al final el comienzo; es volver a pensar crítica y pragmáticamente una posible alternativa. Porque, como nos recordaba constantemente el propio Said:

¿Qué es el pensamiento crítico sino la constante y continua búsqueda de alternativas...? ¿Qué es la vida del espíritu sino la búsqueda comprometida de la pregunta abierta...?

Sólo espero que las ideas aportadas en este número sean de valor e interés para el cuestionamiento de la pregunta pertinente y transformadora que todas y todos buscamos ■

Next Year in Liberation... !!!

Referencias

- De La Feld, S. (2025, 5 de febrero). *Turning Gaza into the “Riviera of the Middle East:” Trump’s controversial plan unveiled to Netanyahu*. Euronews. <https://www.eunews.it/en/2025/02/05/turning-gaza-into-the-riviera-of-the-middle-east-trumps-controversial-plan-unveiled-to-netanyahu/>
- Gómez, L. (2024). *El Armagedón y el Diluvio de Al-Aqsa*. En *Palestina. Heredar el futuro*. Libros de la Catarata.
- Kanafani, G. (2015). *Una trilogía palestina* (Ed. con prólogo y epílogo de M. R. de Madariaga). Hoja de Lata Editorial.
- Kanafani, G. (2022). *On Zionist literature*. Ebb Books.
- Kanafani, G. (2024). *Selected political writings* (L. Brehony & T. Hamdi, Eds.). Pluto Press.
- Margalit, M. (2024). *El eclipse de la sociedad israelí. Las claves para descifrar a Israel en Gaza*. Libros de la Catarata.
- Pappé, I. (2024). *Lobbying for Zionism on both sides of the Atlantic*. Oneworld Publications.
- Pappé, I. (2024, 9 de julio). *We can defeat the lobby*. The Palestine Chronicle. <https://www.palestinechronicle.com/we-can-defeat-the-lobby-ilan-pappe/>
- Said, E. (1979). *The question of Palestine* (Con epílogo de 1992). Vintage Books.
- Sarsour, L. (2022). *We’re in this together*. Salaam Reads / Simon & Schuster.

Imágenes

Todas las imágenes que ilustran este ensayo han sido recuperadas de Internet como documentos de acceso abierto con licencia Creative Commons.